

255

1055

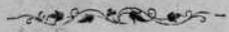
(Núm. 406.)

# LA DIVINA PEREGRINA!



## CANCION MÍSTICA

*que cantaba un religioso á Marta Santisima, apareciéndosele en figura de Peregrina, caminando de Roma para Santiago.*



Camino de Santiago,  
 con grande halago,  
 mi Peregrina  
 la encontré yo;  
 y al mirar su belleza,  
 con gran presteza  
 mi Peregrina  
 se hizo el amor.

la compañía  
 de su amor dió,  
 que en la oscura breña  
 de la montaña,  
 mi Peregrina  
 se me perdió.

Fue tanta la alegría  
 que al alma mia

Y mi pecho afligido,  
 preso y herido,  
 por esos montes  
 suspiros dió:

y á los prados y flores,  
de sus amores  
de esta manera  
les preguntó:

¿Quién vió una Morenita,  
Peregrinita,  
que el alma irrita  
con su desden?  
por ver si mis desvelos,  
hallan consuelos,  
todas sus señas  
daré tambien.

Iba la Peregrina  
con su esclavina,  
con su cartera  
y su bordon;  
lleva zapato blanco,  
media de seda,  
sombbrero fino  
que es un primor.

Tiene rubio el cabello,  
tan largo y bello,  
que el alma en ello  
se me enredó:  
y en su fina guedeja,  
de oro madeja,  
á su amor, el mio  
se aprisionó

En su frente espaciosa,  
fresca y hermosa,  
donde Cupido  
guerra formó;  
allí fué vencido,  
preso y herido  
mi amor y el suyo  
se coronó,

Sus ojos y pestañas  
son dos montañas,  
donde dos negros  
hacen mansion;  
y en arcos de Cupido,  
los atrevidos,  
ambos disparan  
fiechas de amor.

Su nariz afilada  
no fué sonada,  
que aunque mirada  
fama cobró;  
es un cañon de plata  
que á todos mata,  
sin que ninguno  
sienta el dolor.

Su boca es tan pequeña  
y tan risueña,  
cual naturaleza  
pudo formar,  
que al decir punto en boca,  
mas me provoca,  
por no agraviarla  
quise callar.

Su barba es el archivo  
donde yo vivo  
preso, rendido  
y muerto de amor:  
el que á ser viene  
gozo perenne,  
sepulcro alegre  
y dulce prision.

En su hermosa garganta,  
la mejor planta  
que en los jardines  
sembró el amor,

que la blanca azucena,  
aunque con pena,  
de su hermosura  
se avergonzó.

Lo que toca el pañuelo,  
no me desvelo  
para pintarla  
lo que no ví;  
que aunque su enamorado,  
muero abrasado,  
y á su sagrado  
no me atreví.

Para pintar su talle  
bueno es que calle.

pues mi pintura  
será un borron:  
yo quisiera de Apeles  
tener pinceles  
para pintarla  
con perfeccion.

Perdone su hermosura,  
si en la pintura  
grosero ha estado  
mi fino amor:  
por haberla ofendido,  
á sus pies rendido,  
á mi Peregrina  
pido perdon.

## SALVE A MARÍA SANTÍSIMA MADRE Y PASTORA DE LAS ALMAS.

Salve, Virgen bella,  
Pastora agradable,  
de los pecadores  
amorosa Madre.

Salve, misteriosa,  
Zarza inesplicable,  
que en divino fuego  
exhalas volcanes.

Salve, Madre nuestra,  
luna inalterable,  
incorrupto Cedro,  
Palma hermosa, salve.

Salve, Aurora bella,  
que en luces repartes  
estrellas que alumbran,  
luceros brillantes.

De Jericó rosas  
nos das deleitables,  
en suaves olores  
aromas fragantes.

Eres de David  
Torre inespugnable,  
que si él fué pastor,  
Tú Pastora amante.

Salve, Ciprés santo,  
Oliva que afable,  
paces nos anuncias,  
glorias inmortales.

Salve, de los cielos  
Reina, á quien constante  
angélicos coros  
rinden vasallaje.

Salve, Templo vivo  
del Verbo inefable,  
Madre de Dios Hijo,  
Hija de Dios Padre.

Salve, Centro hermoso,  
donde en virginales  
entrañas, un Dios  
tomó nuestra carne.

Por tanto favor,  
por dicha tan grande,  
al bendito Fruto  
pedid que nos salve.

Salve, Pastorcita,  
de entrañas amables,  
por quien las ovejas  
de Jesús renacén.

Escucha mis voces,  
remedia mis males,  
atiende á mis ruegos,  
oye mis pesares.

Salve, te repiten,  
cuantos celestiales  
espíritus puros  
mandas dominante.

Salve, Virgen santa,  
de la gracia Madre,  
perdidas ovejas,  
no nos desanpares.

Y si en tu rebaño  
ves que nos combaten  
borrascas de culpas  
entre tempestades.

Ruega por nosotros,  
y en aqueste valle  
tu favor nos libre  
del lobo rapante.

Para que en la gloria  
podamos cantarte,  
divina Pastora,  
Salve, Salve, Salve.

PALMA. Tienda de M. Borrás. Cuesta del Teatro  
MADRID.

Despacho de Marés y Compañía, Juanelo, 19.